

Ex jefe de la Cámara de los Lores envió carta a ministro Straw

Protesta por registro a equipo de Pinochet

Entre los afectados por chequeos y demoras se encuentra la esposa del general Ricardo Izurieta, según prensa británica.

LONDRES: El ex jefe de la Cámara de los Lores o ex *lord chancellor* Norman Lamond escribió una carta protesta al ministro del interior británico, Jack Straw, por la sorpresiva inspección de equipajes que una rama especial de la policía realizó a cinco empleados del general (R) y senador vitalicio, Augusto Pinochet, el pasado martes.

La información apareció ayer en el diario londinense Daily Telegraph, el cual señala que Lamond enviará la misiva, en la que le pedirá las razones por las cuales agentes del aeropuerto internacional de Heathrow revisaron las maletas de los asesores de Pinochet y los mantuvieron retenidos por más de una hora.

La información del Telegraph dice que la situación afectó al médico de Pinochet, un enfermero y otras tres personas del equipo.

Asimismo, el diario afirma que situaciones de registro y entrevistas prolongadas con personal policial se han repetido con partidarios de Pinochet que viajaron a Londres.

Entre otros casos, recuerda la retención durante unas 11 horas que afectó a 34 personas de un grupo de 200, a comienzos de diciembre pasado, y el de la esposa del comandante en jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta, que permaneció una hora sometida a trámites y pre-

guntas de oficiales de Inmigración.

Ante las situaciones planteadas, el Telegraph cita a fuentes del Ministerio del Interior británico, que afirmó que en el caso de los 34 afines al senador vitalicio se actuó frente a un asunto de "desorden público".

En cuanto al registro y demora del equipo médico, la policía inglesa negó este hecho e indicó que su personal no tiene instrucciones para realizar el tipo de operativos que se le imputa.

ASPECTO JUDICIAL

En el plano judicial, tanto el senador vitalicio como su familia y asesores más cercanos tendrán que esperar hasta el próximo 18 de enero cuando se inicien los nuevos alegatos para visualizar alguna esperanza de retorno al país.

El pasado 16 de diciembre cinco jueces lores anulaban la resolución precedente de cinco de sus colegas que el 25 de noviembre le habían quitado la inmunidad al general (R) Pinochet, a raíz de que uno de los magistrados no informó de sus evidentes vínculos con Amnistía Internacional, organización que es parte interesada en que se dé curso a su extradición a España, solicitada por el juez Baltasar Garzón.

Por tanto, al declararse viciada la resolución del 16 de diciembre, el caso del senador vitalicio volverá a analizarse el próximo 18 de enero.

Esta vez, para evitar la recusación de uno de los jueces lores, los miembros del tribunal que volverá a enjuiciar a Pinochet serán sometidos a nuevas normas.

La idea es que, antes de la nueva vista, el tribunal que toque decida colectivamente que si algún miembro pueda estar afectado



● Unas 70 mil libras esterlinas a la semana gasta el gobierno británico en proteger la casa del general (R) Augusto Pinochet en el barrio de Surrey.

por algún conflicto de intereses, sea sustituido por otro juez. "Este es un pleito en que los ojos de todo el mundo han estado y están sobre nosotros", dijo Alexander Irvine of Lairg, el llamado *lord chancellor*, la más alta autoridad legal en el Reino Unido y miembro del Gabinete de Tony Blair.

La nueva composición del tribunal de jueces lores que examinará el 18 del presente mes la cuestión de la inmunidad

de Pinochet se conocerá la próxima semana, una vez terminado el receso parlamentario en el Reino Unido.

En tanto, Amnistía Internacional desea nuevamente hacerse parte del proceso, tal como lo hizo anteriormente. Sus abogados tienen hasta el 7 de enero para presentar por escrito sus razones: las otras dos partes, la defensa de Pinochet y los abogados de la Fiscalía Británica, tienen plazo hasta el 10 de enero

para presentar sus escritos con los argumentos que defenderán.

PROTECCION DE LA CASA

En cuanto al tema de la seguridad del detenido senador vitalicio, la prensa británica puso en el tapete el costo de la vigilancia que se le impone.

Según el diario The Express, el gobierno inglés gasta 70 mil libras esterlinas a la semana para proteger la casa del

general (R) Augusto Pinochet, ubicada en el sector de Surrey, al sur de Londres. Eso es sólo para pagarle a los guardias de las fuerzas especiales que han sido destacados allí.

Informó el periódico que el aparato de seguridad incluye centinelas y francotiradores armados con subametralladoras y pistolas. A pesar del alto costo, los funcionarios gubernamentales consultados dicen que cada penique está justificado.

Le regalaron un retrato de Napoleón Bonaparte

A sus 83 años, rodeado de toda su familia y de sus amigos más cercanos, el general (R) Augusto Pinochet vivió las fiestas de fin de año como nunca se imaginó: en un país lejano y frío.

Primero fue la Navidad, que, según The Sunday Times, fue descongelada por los regalos. Esta tradición de la festividad se encargó de llevar alegría a los ojos del senador vitalicio, especialmente cuando su hijo Marco Antonio le entregó un retrato de su

héroe, Napoleón Bonaparte, quizás el objeto más preciado de la noche, y una gruesa parka, ideal para sobrellevar el gélido aire del invierno inglés.

Pero eso no fue todo, a sus manos llegaron también algunos libros de historia y algo de ropa.

La víspera de la Navidad comenzó para la familia Pinochet un día antes cuando, gracias a una transmisión satelital, el general y su esposa pudieron ver en directo cómo sus amigos y

partidarios rezaban por su pronto regreso. Pese a esto, sus seguidores han dicho que esta festividad fue bastante normal y similar a la de sus vecinos de Wentworth, Surrey.

En el amplio *living* de la casa donde permanece bajo arresto domiciliario, la familia Pinochet improvisó un altar, para que a las 19 horas del 24 de diciembre, el sacerdote Iván Wells, que viajó especialmente de Chile, llevara a cabo una misa de navidad.

Las tradiciones de la víspera continuaron cuando, sentados en la mesa del comedor, el numeroso clan disfrutó del pavo que se incluía en el menú. Y como suele suceder en todas las casas donde hay niños, durante el día siguiente, los nietos del senador vitalicio corrieron, bajo su atenta mirada, de un lado para otro disfrutando de sus juguetes nuevos.

Pero no sólo la familia y los amigos cercanos se acordaron de Pinochet. La ex primera ministra

de Gran Bretaña, Margaret Thatcher, le envió una carta, que fue ubicada en el centro del mantel, a modo de recordatorio de que aún hay personas en Inglaterra que piensan que Pinochet debería regresar a su país.

A este íntimo ambiente navideño le siguió el de Año Nuevo, que, según el diario barcelonés La Vanguardia, el general (R) lo pasó con su esposa, Lucía Hiriart; sus hijos y "una serie de amigos y miembros de la

ultraderecha de su país".

Sobre esta festividad, La Tercera informó -de acuerdo con fuentes cercanas al general- que estaba previsto el disfrute de una dieta magra junto a Lucía Hiriart y sus hijos Marco Antonio, Jacqueline y Verónica, además de sus nietos.

Asimismo, se tenía contemplada una misa de Año Nuevo, a cargo del sacerdote Wells, y se descartó por completo que el general retirado fuera a lanzar fuegos artificiales.